

Luciana

Iannini Casado



En primer lugar, mi interés por el tema surgió a partir de mis experiencias personales, ya que a lo largo de mi adolescencia he tenido varios problemas con mi salud mental. Es por esto que decidí desarrollar este tema en mi exposición, no solamente para mostrar lo que he vivido, pero también para informar y tratar un tema del que no se habla recurrentemente. Además, elegí como hilo conductor la manera en que las enfermedades mentales o las adicciones logran atraparnos y hundirnos en un ciclo vicioso, una decisión tomada a partir de una reflexión sobre la condición humana y sus complicaciones. Estos temas, muchas veces estigmatizados y pasados por alto por la sociedad, son en realidad una característica de la experiencia humana que se debería hablar de esto más seguido y con menos estigmas. Con mis obras busco no solo visibilizar las enfermedades mentales y las adicciones, sino también generar empatía y comprensión hacia quienes las enfrentan y padecen, haciendo uso del arte como un medio para transmitir emociones y conectar con el espectador, promoviendo un diálogo abierto sobre estas temáticas.

En mi proceso de exploración inicié preguntándole a diferentes personas qué es para ellos una enfermedad mental o una adicción, cómo creen que lo entienden los otros, qué los hace recordar, con qué sentidos lo relacionan y cómo se ven o a qué se parecen, para luego hacer un mapa mental con sus respuestas y de ahí sacar la inspiración para mis obras. Dentro de este ejercicio, obtuve respuestas tales como que una enfermedad mental es cuando a alguien se le asigna el trabajo de actuar como sí mismo, pero no sabe bien cómo hacerlo, entonces no lo hace de manera adecuada. También que la adicción y la enfermedad mental recuerdan al autosabotaje, a medicamentos, a no ser dueño de uno mismo, a la desesperación, la desolación, la culpa y a la pregunta ¿hasta qué punto soy yo o hasta qué punto estoy siendo moldeado por algo más? Que se ven como reemplazar un problema por otro, como la dependencia, la frustración, el mantenerse ocupado para no quedarse solo con los pensamientos, la soledad y el aislamiento, el encontrar confort y costumbre en malos hábitos, etc. Todas son cosas que me llevaron a inspirarme en mi propia experiencia y la de gente cercana a mí con las adicciones y las enfermedades mentales, explorando diferentes conceptos como el confort, la soledad, el aislamiento, la

depresión, el suicidio, la súplica, la despedida, la identidad, el rendirse, el florecer y las sombras. Haciendo uso de diferentes materiales comunes y poco comunes en el arte como el fuego, la esponjilla, el tabaco, los cigarrillos, los vapeadores, el yeso, la malla de gallinero (alambre), las flores, fotos, cartas y demás.

Por otro lado, dentro de mis obras encontrarán reflexiones profundas sobre la manera en que una adicción o enfermedad mental te hunde y te atrapa, dejándote sin posibilidad de salir. Sobre el caos que hay dentro de cada uno, la muerte simbólica que pueden representar estas temáticas, el confort que se encuentra en ellas, la manera en que una adicción puede llevar al miedo y el miedo a una adicción. Sobre la dependencia que se genera hacia las sustancias, el darle voz a aquellos que eligieron el silencio eterno, la importancia de escuchar y brindar apoyo a las personas y la manera en que es posible renacer y florecer aún en los momentos más oscuros. Finalmente, exhibí mi trabajo de forma que la última obra vista sea "Renacer Desde un Adiós Inconcluso", pues esta le da cierta conclusión al resto, ya que representa los aprendizajes que vienen de todo el proceso de la enfermedad mental o la adicción, la manera en que se puede salir de ellas y mostrar que las cosas no tienen que acabar en el suicidio, sino que pueden tomar otro camino: entender que todos estos retos te pueden ayudar a crecer como individuo en vez de anclarte en esta situación, que te cambian como persona, pero los puedes ver como una oportunidad para crecer, en vez de quedarte en un cambio tan definitivo como quitarte la vida.